

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VII.-Núm. 306.-2.ª Epoca

Domingo 3 de Septiembre de 1899

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 142.

ESCALAS DE OFICIALES

EL ORIGEN DEL MAL

II

Volviendo acerca de las ideas que el otro día expusimos respecto a la ineludible necesidad que de dar impulso a las mortecinas escalas de tenientes y capitanes de la Guardia Civil se impone, haremos hoy, como síntesis de este artículo, una muy somera enumeración del estado de ellas, pues que aún sobradamente conocidas de los interesados, es oportuno recordarlás para insistir en una solución radical que las mejore y haga difícil que en lo sucesivo se produzca semejante paralización.

Los segundos tenientes más antiguos son del año 1894, es decir, que llevan cinco en su empleo, sin contar el tiempo que pudieron estar en él en infantería o caballería antes de pasar a la Guardia Civil, sus edades fluctúan entre los veinticinco a los treinta años en los procedentes de las academias, y de los treinta y cinco a los cuarenta o cuarenta y cinco, en los demás.

Los primeros tenientes son del año 1888, es decir, llevan once años largos en esta clase, además de los que se llevaron de alféreces—como entonces se llamaban—que puede calcularse en otros cinco, y los que de subalternos estuvieron en el Ejército.

Sus edades pueden computarse de treinta y ocho a cuarenta y tres años para los salidos de Toledo y Valladolid y cuarenta y cinco o cincuenta para los otros.

Los capitanes son del 1887—cerca de doce años mandando unidad—y los hay de cuarenta y uno a cuarenta y seis años en los antiguos cadetes de academias, y de cuarenta y ocho a cincuenta y dos en las otras procedencias.

Claro es que estos datos son los de los primeros puestos de cada escala, pero estudiando el conjunto de toda, se observa igual proporción o aún más acentuada, pues tomando al azar un trozo cualquiera de ellas, del número 96 al 146 por ejemplo de los primeros tenientes, se observa que son todos de efectividad del año 1892, es decir, que llevan siete años, y al paso que las cosas marchan, ascenderán los últimos de esos números en el año 1906 ó 1907, es decir, a los catorce ó quince años de posesión de tan magnífico y descansado empleo. El más joven de esa tanda es del año 1896 y otros dos del 1895, los demás fluctúan del 1850 al 1862, siendo el más viejo del 48. Es decir, que tomando un término, no medio, sino más en favor que en contra, los oficiales de esta antigüedad nacidos del 1860 al 1863, ascenderán a capitanes teniendo de cuarenta y tres a cuarenta y seis años. Dígame si para compensar los estudios y sacrificios que supone el ingreso en una academia militar, es un resultado alagador.

Como final de estas observaciones.

El número uno de la escala de capitanes, oficial de notas brillantes, desempeñando cargo de gran confianza, tiene la siguiente historia militar tan digna para él, como de amargas reflexiones para quien se interese por la interior satisfacción de la oficialidad de la Guardia Civil.

Cadete de caballería, jen 1871! Alférez a fin del 73, ingresó como teniente del Instituto en 1878, ascendió a capitán en 1887. Es decir, veintiseis años de oficial sin postergación, sin reemplazo, sin excendencia, sin dejar un sólo día de ejercer mando, y aún no es jefe a los cuarenta y seis años de edad.

El último primer teniente ascendido, no desmerece en condiciones del anterior; pues bien, procedente de la academia de Toledo, en donde entro en plena guerra civil, asciende a capitán a los treinta y nueve años de edad y veinticuatro de servicios.

Después de esto no es posible decir nada más; que cada uno reflexione, compare con lo que ocurre, a pesar de esas

monstruosas paralizaciones ocurridas en las llamadas armas generales, de aquellos estados, de las escalas que hicieron casi una medida política, la de los célebres saltos de tapón, y saque la consecuencia de si es o no indispensable hacer algo que corte de raíz tal modo de ser, y descubra otros horizontes más despejados que permitan a los oficiales de la Guardia Civil, procedentes de los colegios militares, aspirar a las tres estrellas de seis puntas con algún cabello, y a la última categoría de jefe, conservando dientes aún.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Como verán nuestros lectores, el entusiasmo que ha despertado la reforma de la «Asociación de Socorros mutuos», sigue en auge.

Imposibilitados de publicar de una vez todos los trabajos que tenemos en cartera, insertamos algunos de ellos, esperando los demás su turno.

Repetimos que este asunto constituye uno de los puntos capitales a los que dedicamos todos nuestros esfuerzos en busca de una satisfactoria solución.

El general Dabán

Con el ministro de la Gobernación, ha conferenciado ayer tarde el director de la Guardia Civil, para hablarle de algunos asuntos de servicio.

Entre otras noticias, le dió la de que muy pronto será trasladado al edificio de la calle del Turco, ampliado al efecto, la Central de Artes y Oficios, establecida en el antiguo ministerio de Fomento, para que éste pueda ser ocupado íntegramente por la Guardia Civil.

Carece en absoluto de fundamento, la especie vertida que hallaba eco en no sabemos qué manejos carlistas, el viaje del secretario de la Dirección de la Guardia Civil, general Montes Sierra.

El general ha ido, como va todos los años, a tomar las aguas de Alzola, y allí sigue.

Desde Canarias

Desde Granadilla de Tenerife (Canarias), nos escribe D. Francisco Chaves una extensa carta en la que da cuenta de la desaparición de un hijo suyo que padece una enfermedad mental y del verdadero calvario que sufrió el atribulado padre buscando a su hijo por todas partes, hasta que al cabo de unos días se le encontraron casi exánime en un arena.

La crata tiene por objeto dar las gracias al cabo comandante de aquel puesto Domingo Martínez y guardia José Mingullón, por los valiosos servicios que con tan triste motivo le prestaron, y para los que no tiene bastantes frases de gratitud; terminando de esta manera nuestro comunicante:

«Faltaría a los deberes impuestos por mis propias convicciones, por los honrados dictados de mi conciencia, si no dirigiese mis más entusiasta felicitación al benemérito Instituto de la Guardia Civil, a ese precioso organismo, modelo de abnegación y sacrificios, que cuenta en su seno con personal tan idóneo y celoso del cumplimiento de sus deberes y delicadísima misión como el digno cabo comandante de este puesto señor Martínez Alonso y el simpático é inteligente guardia señor Mingullón Cortés.»

Tú que no puedes...

Se ha encargado a la Benemérita de Lugo la custodia de la cárcel de aquella ciudad.

Sabido es lo recargado que está el servicio en las provincias gallegas, donde es bien escaso el número de individuos de aquellas pocas unidades.

Y recargarla con uno nuevo, que no es de su misión, no resulta equitativo, y esperamos que se rectifique la orden.

Porque si no habrá que repetir la conocida frase: «Tú que no puedes, llévame a cuentas.»

Lo de Villaviciosa

Podemos asegurar que lo ocurrido en este punto, con referencia a la agresión de que hemos dado cuenta, ha sido lo siguiente:

La noche del 22 del pasado, el sargento comandante del puesto, D. Antonio Cuello Mate, como consecuencia de un oficio del alcalde, ordenó que una pareja procediese a la detención y conducción a la cárcel del paisano Juan Lucena, el cual al ser intimidado se avalanzó contra un guardia con una cuchilla en la mano, asestandole una puñalada que afortunadamente no hizo más que cortarle la bocamanga.

Como la escena sucedía en una taberna llena de gente, era imposible hacer uso del fusil, y para reducir al furioso fué necesario que el guardia agredido desarmara a brazo partido al Lucena, ayudándole su compañero de pareja que de un culatazo hizo caer al

suelo al delincuente, en el momento en que el sargento acudía al lugar del suceso.

El detenido ingresó en la cárcel, empujando acto seguido la correspondiente sumaria por agresión a la Guardia Civil.

El hecho, que difiere de la versión lacónica y confusa que la prensa ha publicado, demuestra que el comandante del puesto de Villaviciosa y la fuerza a sus órdenes, han procedido con tacto y energía dejando salvos los prestigios de la Institución.

Celebramos que la acometida del delincuente no haya tenido para el guardia agredido León Branca y su compañero de pareja José Linares, las lamentables consecuencias que se podían haber originado.

Por muerte de un bandido

Se ha ordenado se anote en la hoja de servicios del capitán señor Sáenz Zurita y fuerzas que mandaba, el servicio que dió por resultado la muerte del malhechor Víctor Ressa en Calahorra, (Logroño.)

Buen servicio

Sobre la una de la tarde del 15 del pasado, se desencadenó en Alcaudete de la Jara una espantosa tormenta, y por efecto de ella fueron inundadas ocho casas del barrio de Toledillo, calle Real y Malvalera y otra en la calle de Pizarro, número 42, en la cual se hallaban doce personas demandando auxilio y entre éstas, Andrea Cabañas Salinas con su hija Isabel López, que si no hubiera sido por los esfuerzos que hicieron el cabo comandante del puesto D. Francisco de la Plata Puchos y guardia segundo D. José Gómez Fernández, en unión del señor alcalde y demás autoridades del vecindario, que sin reparar en peligro alguno se lanzaban sobre las corrientes de las aguas para salvar a aquellos infelices, estando la citada Andrea enferma por causa de un alumbramiento y presa de un desmayo con su tierna hija de un mes de edad.

Gracias a los trabajos realizados por el cabo y guardias citados, que arrebatándola con su hija, la depositaron en un carro para salvarla de la corriente de las aguas que se internaban en dicha morada, mientras los guardias D. Matías Sánchez de la Poza y don Vicente Pinilla Gómez, cuidaban del sostenimiento del orden y coadyuvaban al desagüe de los restantes domicilios que estaban inundados, habiendo abandonado dicha fuerza a sus familias que estaban aterrorizadas y llenas de espanto por causa de dos exhalaciones que habían caído; una en un arbol que existe a la distancia de seis metros de la puerta del cuartel y la otra en una chimenea de un domicilio próximo a este edificio militar.

Bueno sería que por su comportamiento y actividad que han obrado en este penoso servicio, se le propusiera al citado cabo y guardias, para una buena y merecida recompensa para estímulo de los agradecidos.

En la feria de Alcalá de Henares, han sido detenidos por la Guardia Civil Felipe Pinillos y María Sáenz, por expender monedas falsas de cinco pesetas.

Después fué detenido Mariano Alfonso López, que intentó vender un macho mular que el día 9 le fué robado al vecino de Segovia, Pedro Martín.

Por último, fueron también detenidos José Santo Tomé y José Martín Tabanco, los cuales confesaron ser ladrones de profesión.

En poder de estos últimos, fué hallado un reloj que momentos antes habían robado a un desconocido.

Estos hechos demuestran el celo y acertadas disposiciones del distinguido capitán D. Lorenzo Rablo.

Comprobación

Cuando un enfermo del estómago compre una caja de Estómago Artificial de Polvos del Doctor Kuntz y desconfíe de ser falsificado o no haberle dado resultado puede mandar la tapa de la caja al Centro de Especialidades—Rambla de las Flores, número 4, Barcelona—diciendo en la farmacia que la compró y se le responderá satisfactoriamente después de revisada la dicha tapa.

REAL ORDEN

«En vista de un escrito que el director general de la Guardia Civil ha dirigido a este Ministerio con fecha 23 del mes de Agosto, exponiendo las razones que aconsejan se modifique la Real orden de 10 de Julio de 1896 (C. L. núm. 167), en el sentido de que las escoltas que se nombren para la conducción de presos en ferrocarril lo efectúen relevándose las parejas conductoras de provincia en provincia, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien acceder a la modificación propuesta, en lo referente a dicha conducción, debiendo hacerse los relevos en las estaciones donde la parada del tren sea suficiente para el cambio de documentación y transmisión de instrucciones, aún cuando no sean de límite de provincia, y con orden de continuar cada escolta si no hallase el relevo hasta que lo encuentre en el ferrocarril de Madrid

EXTRANJERO

Gendarmería francesa

No como a título de curiosidad, sino como ejemplo que debiera seguirse en la Guardia Civil para realizar las acciones distinguidas que, por fortuna, no son escasas entre sus beneméritos individuos, copiamos de nuestro estimado colega *Le Gendarme* la orden dada a su Legión por el coronel Robert, de la 15.ª Legión de la Gendarmería francesa.

«El 29 de Julio último, y a las once de su mañana, el brigadier (cabo) Eugenio Mangiovea, de la 12.ª brigada a pie de Marsella, en la actualidad con licencia en Bastia, ha constituido poderosamente a la prisión de un peligroso malhechor llamado Rasosi, que acababa de escaparse de manos de la gendarmería, después de romper sus cadenas.

El arresto tuvo lugar en las más dramáticas circunstancias.

Rasosi estaba oculto en desván, bajo un cobertizo. Sin dudar Mangiovea subió al tejado, y arrastrándose boca abajo, llegó hasta el desván, y ayudado de un gendarme de la 15.ª Legión tercera que le siguió en su peligrosa ascensión, pudo arrestar a Rasosi.

Los jefes de la 15.ª Legión tercera, se congratulan en reconocer que el arresto fué debido a la iniciativa, a la resolución, al valor del brigadier Mangiovea.

Yo me siento feliz al dirigirle, por medio de esta orden, las más vivas felicitaciones por su excelente conducta en aquellas circunstancias.»

Marsella 6 Agosto 1899.

EL CORONEL JEFE DE LA 15.ª LEGIÓN

Robert

CONTRA LA RUTINA

REVÓLVVER PARA TODOS

La elocuencia de los hechos

En otra sección damos cuenta de lo ocurrido en Villaviciosa (Córdoba), con motivo de la agresión a la Guardia Civil.

Allí hemos dejado la noticia para traer aquí el comentario, que será un martillazo más contra la santa rutina que tanto se resiste.

Veán ustedes lo que ha sucedido: una pareja entra en una taberna para prender a un sujeto; éste resiste y arremete cuchillo en mano contra un guardia, y hete aquí que éste y su compañero, pertrechados con su fusil repetitor y sus cien cartuchos, encuentran, porque el Mautser se ha convertido por arte de encantamiento en la verdadera carabina de Ambrosio. Y la han convertido en tal la prudencia de los guardias.

«Claro está! ¿Cómo iba a disparar el Mautser en una reducida habitación llena de personas?... ¡Para valiente cosa les servía allí su alcance y condiciones balísticas!...

Los guardias se declararon desarmados voluntariamente, porque no podían obrar de otro modo y de aquí que el fusil, casi casi, les servía de estorbo.

En cambio ¡qué diferencia si hubieran llevado un revólver!

Esta arma, pequeña, manejable, hubiera intimidado desde luego al agresor, y disparándola a boca de jarro contra él, había la seguridad de hacer certero blanco, reduciendo al que hacía frente a la Benemérita.

En el caso de Villaviciosa no ha ocurrido a un guardia una desgracia por misericordia divina, pues el fusil dentro del establecimiento de vinos, resultaba perfectamente inútil; a lo sumo podría servir como garrote.

Esta es la realidad, y mientras los guardias no tengan revólver no van garantidos en servicios como el que nos ocupa.

Lo hemos dicho un millón de veces; hemos presentado el ejemplo de lo que en el extranjero sucede, y sin tener más trabajo que el de copiar, no se hace.

«Hasta cuando va a imperar la rutina?

El ejemplo que presentamos, ante la posibilidad de una desgracia, debe decir bastante a los llamados a resolver estas cosas, porque no hay elocuencia más grande que la de los hechos.

«EL GUARDIA CIVIL»

Cuentos minúsculos de *Senén D'Acó*, en correlación con los artículos de la cartilla del Cuerpo.

Obra interesante que ha obtenido extraordinaria aceptación por la amenidad é ilustración que ofrece a los individuos de la Guardia Civil.

De venta en esta Administración al precio de

dos pesetas

ACTUALIDAD

Toca a su fin la revisión del famoso proceso Dreyfus. El ex-capitán de artillería resulta una víctima de las más odiosas intrigas. Pudo en 1894 extraviarse la opinión, pudieron entonces obligar, desde el Ministerio de la Guerra, a un Consejo de Guerra, a faltar la justicia, a atropellar el derecho, a violar los sentimientos del honor y de la dignidad, pudo ser condenado un inocente, degradado en público, conducido a una isla inhospitalaria, borrado de la sociedad, enterrado en vida, sufriendo todas las amarguras de la desesperación, impotente para rebelarse contra sus verdugos, abandonado de todos, ahogado y maltrecho, sostenido solo por la esperanza de un día más venturoso en que resplandeciera la verdad, se dispusieron las sombras, y bañado en la hermosa luz de una justicia recta, pudiera volver entre sus compatriotas con la frente alta, el espíritu sereno y la satisfacción del honor restaurado.

Que Dreyfus es inocente, no hay en estos momentos nadie que se atreva a negarlo, sí, despojado de compromisos ó prejuicios, observa atentamente el desarrollo de las sesiones que se celebran en Rennes. Allí se ha visto vacilar en sus declaraciones, contradecirse, no explicar satisfactoriamente los hechos a todos los testigos de cargo; allí se ha demostrado que un general, ex-ministro de la Guerra, Mercier, cometió todo género de horrores para hacer condenar a Dreyfus en 1894; allí se ha visto, tan claro como el sol de mediodía, que el *bordereau* no fué obra del ex-capitán, que ininidad de documentos presentados contra el acusado eran falsos; se ha comprobado una infamia que mancha a todo el pueblo francés; un pueblo grande por su historia, grande por su poderío, grande por sus hombres, por su cultura, por su influencia en los destinos del mundo, grande por sus revoluciones sociales que han transformado la vida política del continente europeo; empuñando hoy por los desaciertos, errores y bajas pasiones de unos cuantos franceses, incapaces de confesar su equivocación ó su maldad.

Dreyfus será absuelto por el Consejo de Guerra, porque el derecho y la justicia lo reclaman, y con ello ganará mucho Francia en el concepto de todas las demás naciones, si a esto agrega el procesamiento y el castigo de aquellos que por una perversión moral inaudita ó por miras bastardas, arrancaron un ciudadano a su patria y un hombre honrado a su familia.

Y ya que de Dreyfus hablo, no quiero pasar en silencio la admiración que me causa el hermoso sacrificio de Zola, que arrojando la popularidad, sus triunfos y sus glorias, y hasta comprometiendo sus intereses materiales, se proclamó campeón de Dreyfus. Esta es la mejor obra de Zola, sin duda alguna, y su patria y la Historia así lo juzgarán.

Me había propuesto ser muy breve en esta crónica, y contra mis intenciones voy dándole demasiada latitud.

Corto, pues, por hoy mis impresiones en el asunto Dreyfus y paso a ocuparme de algo que nos afecta a los españoles, de dos sucesos que en el intervalo de algunos días han ocurrido en nuestro país, uno en Madrid y el otro en Santa Oliva, cerca de Vendrell; me refiero al atropello salvaje de que fué víctima una infeliz mujer calva, a quien una turba de más de 1.000 individuos, en la calle de Fuencarral, tomó por hombre disfrazado, persiguiéndola como si fuera un animal dañino, en medio de las más soeces increpaciones, maltratándola cruelmente hasta que por sus mismos ojos se convencieron de que era una mujer; y a la repugnante exhumación del cadáver de un chico, llevada a cabo por siete niños de seis a diez años de edad, quienes destrozaron al muerto, jugaron a la pelota con su cabeza y por último arrojaron los restos despedazados a un torrente.

Ambos sucesos han pasado en España, en una nación civilizada. La pluma se resiste a contarlos, el color enrojece las mejillas y ante esos espectáculos da vergüenza casi el haber nacido en este país.

¡A qué tristes reflexiones se prestan! ¡Qué desconuelo se siente al penetrar en las causas eficientes de tales acontecimientos! Y se habla de regeneración por todas partes, pensando, los políticos al uso, que la regeneración consiste en el cambio de estas ó las otras instituciones, de aquellos ó de estos organismos; los comerciantes é industriales en que solo puede realizarse nuestra restauración, borrando a los políticos y con los políticos las contribuciones.

No, no es ese el camino; hay que pensar y pensar en serio. Si hemos de regenerarnos, es preciso ante todo elevar el nivel medio de la cultura en España. En un país donde de diez y ocho millones de habitantes cinco no saben escribir y tres de estos ni leer ni escribir, no es extraño sucedan hechos como el de la calle de Fuencarral; en un país donde los chicos en su inmensa mayoría no reciben

género alguno de educación moral y social, pueden surgir niños con instintos de chacal, que desenterrarán los cadáveres y los profanan horriblemente.

La inconsciencia de la masa inculta y la precoz ferocidad de los niños de Santa Oliva, dan la medida del estado actual de nuestra desdichada nación. Los pensadores, los que estudian atentamente el hombre aislado y el hombre como parte integrante de la sociedad, los frenólogos, los que hablan de herencias de los sentimientos, de las aptitudes y de las ideas buenas o malas, tienen ancho campo para sus investigaciones especulativas en el repugnante suceso de Santa Oliva; y las autoridades y el Gobierno con el atropello de la calle de Fuencarral, una prueba de lo bien montado que está el servicio de policía y seguridad. Por mi parte dejo la pluma, deseando en otra crónica no tener asuntos tan desagradables, como los últimos, de que ocuparme en estas columnas.

P.

AL SR. DIRECTOR DE CORREOS

El digno director general de Correos y Telégrafos, nos envía un atento B. L. M. que aclara lo que en nuestro anterior número decíamos a propósito del derecho que los jefes de puesto, línea, etc., tienen a recibir la correspondencia sin necesidad de satisfacer al cartero los cinco céntimos por pliego, manifestándonos que la Real orden del año 93 que determina se entregue gratuitamente la correspondencia, acudiendo a recibirla a la administración cartería, ó *paso del pontón*, está derogada por el Real decreto de 7 de Junio de 1903, que es el que establece el reglamento de servicios vigente, que deja sin efecto todas las disposiciones que se opongan a las en él contenidas.

Damos las gracias al señor Hernández López por su amabilidad, rogándole que procure el medio de que la dificultad se solvente, pues no es justo que quien no tiene en su puesto cartería ó administración, sea de peor condición que los demás por una cosa circunstancial a lo que es ageno, y que los recursos de que disponen los individuos todos de la Benemérita, no permitan el gravamen de la correspondencia diaria.

Nosotros apelamos a la buena voluntad del señor director de Correos, pues consideramos que tiene medios para resolver lo que para el Estado es una pequeñez.

UN LAMENTO MÁS

LOS RETIROS

Al leer en EL HERALDO, número 303, correspondiente al día 13 del actual, un artículo que encabeza con el epígrafe «Los retiros», confieso a usted ingenuamente que abate el ánimo más esforzado pensar en el porvenir que nos espera a esta desgraciada clase de tropa del Instituto, pues si como es de creer las Cámaras de comercio se originen en dictadoras de leyes sin que nuestro digno ministro de la Guerra pueda contrarrestar la funesta corriente que de seguro ha de llevarnos al precipicio, harán mangas y capriotes hasta de lo más sagrado, cual es el modesto retiro que a fuerza de constancia y privaciones, por espacio de veinticinco años, ha podido lograr cualquier individuo sacrificando todas sus afecciones al servicio y bienestar de la patria.

Si esta nube de dictadores, que como por encanto le ha salido a la patria, se fijasen en el paso de tortuga que lleva hoy el escalafón de cabos, que para ascender a sargento necesitan la friolera de doce años de antigüedad, comprenderían que al querer que los actuales sargentos no se retiren hasta los cincuenta y un años, es tanto como condenar a la clase de cabos a la reclusión perpétua,

pues significa esta medida tanto como decirles: «No pasarás de tu primitivo empleo hasta que hayan transcurrido más de veinte años.»

A mi humilde entender el juego está descubierto, pues creo que estos señores tratan de hacer del Ejército una inmensa familia de mendigantes, que al retirarse vayan formando carabanas por esos mundos implorando la caridad pública, y es seguro que al llegar a las puertas de estos señores se apresurarán a darnos... el «Dios ampare a ustedes.»

Señor director, en usted confiamos toda esta pobre clase, para que ya que no se mejora, porque sería lo mismo que pedir la luna, al menos que no se cercenen nuestros derechos; por cuya campaña, en mi nombre, así como en el de mis dignos compañeros, anticipa a usted las más expresivas gracias.

Almoráima, 28 de Agosto de 1899.

Manuel Noble Montiel

PERMUTAS

D. Angel Batalla Verdejo, cabo de la Comandancia de Madrid y puesto de Centinientos, desea permutar con otro de su clase de cualquier provincia de las Comandancias 4.ª, 8.ª ó 18.ª Tercios.

D. Vicente Soria Alfaro, guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Cádiz y puesto de Jeréz, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Navarra, Logroño, Zaragoza, Palencia ó Valladolid con preferencia a la primera ó segunda.

D. Manuel Rengel Herrero, guardia de la Comandancia de Madrid y puesto de Navalcarnero, desea permutar con otro de su clase de la de Salamanca.

D. Antonio Vega Matellanes, guardia segundo de la tercera compañía de la Comandancia de León y puesto de Alja de los Melones, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Zamora.

TRIBUNA LIBRE

SOCORROS MUTUOS

Muchas son las cartas que en su ilustrado semanario se han publicado para que se modifique el actual reglamento de socorros mutuos, en el sentido de que se entregue la derrama al socio que una vez cumplidos los cincuenta y un años, tenga que retirarse del servicio con las demás condiciones que al efecto se acuerden.

Podría asegurar que serán de la misma opinión que los que tan acertadamente han escrito la mayor parte de los que pertenecen al Instituto, porque con cuantos he hablado sobre el asunto, sienten esa necesidad y desean anhelosos que se lleve a la práctica lo antes posible; nada digo de las causas que motivan el que se pida con tanta insistencia una resolución tan justa y por todos deseada, porque ya son conocidas en el Cuerpo y sería molestar el repetir, y aunque podría añadir algunas, sólo me concreto a decir que recibiendo la derrama al retirarme, con ella dejaría a mi familia mejores medios de subsistencia que los que se puede proporcionar la viuda sin ayuda ni representación de nadie, por lo que considero que cada cual, en diferentes condiciones, trataría de hacer lo necesario para sacar el mejor fruto posible.

Pero quién se encarga de proponerlo a nuestro digno y justiciero director general, el cual no puede ocuparse de ese asunto por tener infinidad de ellos que tienen que preocuparle con más preferencia? Los individuos del Cuerpo se hallan diseminados para que

unánimes puedan pedir esa gracia al que hoy representa ser su padre, su voz es muy apagada para que pueda hacerse oír ante la representación de su ilustre general.

Señor director del HERALDO, a usted me tomo la libertad de suplicarle encarecidamente tome el asunto por su cuenta como así lo va demostrando, y procure trabajar no solamente animándolo en su ilustrado periódico, sino coadyuvar al resultado deseado para que se forme una junta de señores jefes y oficiales residentes en esa Corte, que estudien y propongan la reforma expresada al Excmo. Sr. director general, en quien confiamos todos que no vacilará en aprobarla y cuya memoria será eterna, enjugando al realizarlo así millares de lágrimas en la vida triste y obscura que nos espera después del retiro, una vez que ya caducaron las esperanzas que teníamos cifradas en nuestro malogrado Montepío.

José Plana Castell

Desde la disolución del Montepío del Guardia Civil, llevamos año y medio sin resolver nada práctico, a pesar de que con sus cartas y con su brioso empeño puso los jalones D. José Salcedo, estableciendo una Sociedad para los inútiles en función del servicio.

Centenares de puestos con el completo de sus individuos, se adherieron a la idea. Aún recuerdo las detalladas relaciones que publicó nuestro periódico EL HERALDO, y que aun cuando hacían monótonos sus números en aquel tiempo, alegraban mi ánimo y el de todos los que cobijaron la idea; porque nos decíamos: «todo lo que sea hacer proclitos y aumentar cófrades, dará su fruto algún día.»

No debemos desmayar.

El proyecto de dicho señor, redunda en beneficio general del Instituto.

Con el apoyo de nuestros superiores y la voluntad decidida de cada uno, se conseguirá, sea mañana, un hecho lo que ayer era proyecto.

La Sociedad a que se alude, no debe ser creada; reformada la que actualmente tenemos, queda el problema resuelto.

Expongo algunas bases que perfeccionadas, pudieran ser útiles.

Personas de elevado criterio, que constituyeran una junta, pudieran acaso sacar partido de ellas.

La Sociedad a que me refiero debe ser dividida en dos: la primera con el nombre de «Socorros mutuos», (que es la que hoy tenemos), y la segunda «Sociedad humanitaria para los inútiles y retirados.» La primera seguirá pagándose como hasta la fecha para las viudas hijos ó familia que teste el guardia al morir, y la segunda para darles una cuota a los que se inutilicen en función del servicio y retirados por edad reglamentaria del Cuerpo sin distinción de clase.

En ambas Sociedades se pagará, por cada uno que se inutilice ó retire, a la familia del interesado a cinco céntimos de peseta por cada uno de los individuos que se hallen en activo, y para las defunciones comprendidas también a los retirados.

La segunda Sociedad será independiente de la primera, siendo formada ésta por todos los que en la actualidad se hallen en activo al establecerla, desde el sargento hasta el último guardia, y continuarán siendo socios los que en lo sucesivo ingresen en el Cuerpo.

En la Sociedad de socorros mutuos debe rebajarse la cuota a cinco céntimos y no pagar a diez como en la actualidad se paga por defunción, igualmente para los que se hallen en activo que para los retirados que tienen derecho a ellas.

La segunda Sociedad debe constar de las bases siguientes, más las que la junta destinada al efecto quieran establecer en beneficio de la misma.

1.ª Los primeros que deben cobrar, serán las viudas, hijos ó herederos del guardia que murió.

2.ª Los inútiles en función del servicio,

serán sometidos a expediente para justificar cómo fué la inutilización.

3.ª Desde guardia segundo hasta sargento, deben cobrar a los cincuenta y un años de edad, tiempo reglamentario para ambas clases de coger el retiro forzoso.

4.ª El que llegando a los cincuenta y un años, desde guardia a sargento, solicite la continuación para mejorar el retiro u otro motivo, seguirá pagando hasta coger su licencia absoluta.

5.ª Si alguno de los que se retiren por voluntad propia, bien con retiro ó sin él, llegasen a fallecer antes de los cincuenta y un años ó tiempo que deba estar en activo, no deben cobrar más que la defunción como hasta la fecha.

6.ª El que se halle en el periodo de poder coger el retiro, bien sea guardia, cabo ó sargento, etc., puede cogerlo al mes siguiente de establecida dicha Sociedad, pero estos no podrán cobrar hasta los cincuenta y un años como los que se hallan en activo.

7.ª Las defunciones se seguirán pagando después de retirados como se hace en la actualidad, rebajando la cuota a cinco céntimos igual a la de los inútiles y retirados, pero éstos no deben seguir pagando a los que se retiren después de él ni a los inútiles.

8.ª Si algún socio falleciese después de haber cumplido los 51 años y se hallase en activo, bien por solicitarlo u otro motivo, tendrá derecho su familia a la defunción y el retiro.

9.ª El socio que se retire por voluntad propia y se inutilice siendo paisano, no tiene derecho a pensión como los que están en activo, hasta cumplir los cincuenta y un años.

10.ª Tampoco se permitirá que entre en la Sociedad ninguno que se vaya separado del Instituto, con retiro ó sin él, aunque tenga menos de cuarenta años y sea socio a las defunciones.

11.ª Los retirados que en la actualidad se hallan con derecho a las defunciones, se les rebajará la cuota a cinco céntimos y cobrarán también a razón de cinco céntimos las que hasta hoy han venido pagándose a diez.

12.ª El que deje de pagar tres mensualidades consecutivas, dejará de ser socio aunque pague los retrasos.

No soy yo el llamado a resolver obra de tanta importancia como la presente, ni mucho menos; este asunto no hago más que iniciarlo a mis compañeros; no es mi talento suficiente para escribir las bases de una Sociedad.

No debe haber dudas para crearla, porque es con muchas más ventajas las dos Sociedades que una sola, y si no a continuación expongo el ejemplo, tanto para los guardias jóvenes ó de nuevo ingreso, como al veterano y retirado.

Por término medio hoy tenemos 18 defunciones, que pagadas a diez céntimos una, hacen un total de una peseta ochenta céntimos por guardia mensualmente.

Los licenciados, por regla general, son diez mensuales.

Y los inútiles dos, (si llegan); sumados todos son 30 individuos que tienen derecho a cobrar a cinco céntimos por cada uno, resultando a 150 pesetas.

Pido la mancomunidad de mis compañeros, así como también el apoyo de nuestros superiores para que llegue a establecerse la mencionada Sociedad que con tan poco esfuerzo puede dar tantos y tan buenos resultados.

Apuntada como queda la idea y de llevarla a la práctica, agradeceré de todos mis compañeros, a quienes me dirijo, corrijan cuanto encuentren defectuoso y expongan su parecer, por lo que quedará completamente agradecido.

Y confiando en su benevolencia, señor director del HERALDO, y desinteresada protección como lo prueba la brillante campaña emprendida por el semanario de su digna dirección en favor de las clases é individuos del Instituto sostenida constantemente, no

dudo ha de dar cabida en las columnas del mismo a estos mal trazados renglones, dándole un millón de gracias anticipadas.

Pedro Cañardo Sánchez

ADHESIONES

Los que suscriben, unen su voto al del compañero Callejo, y EL HERALDO, por su parte, no dudamos seguirá trabajando con la misma fé que hasta el presente, por lo que recibirá gracias mil el día que se vean coronados nuestros deseos.

Quedan de usted atentos y seguros servidores.

Juan López Fernández, Valeriano Tapla, Alejandro Estéban Fuent, Asensio González Santillán, Witesindo Santos Céspedes y Juan Sáez García.

Pamplona 30 Agosto 1899.

Los individuos del puesto de Casatejada (Cáceres), se adhieren también a la idea del señor Callejo, y son los siguientes:

Nicasio Badi Vecino, sargento; y guardias Joaquín Hernández Ramos, Mantel Segura Hoyos, Clemente López y López y Deogracias García Suárez.

INFORMACION

Propuesta de traslaciones de jefes y oficiales en el presente mes

TENIENTES CORONELES

D. José López Sola, excedente en la segunda región, a la Comandancia de Ternel, de primer jefe.

D. Manuel Jimeno y Ustarroz, primer jefe de la Comandancia de Ternel, a la de Huesca, con igual cargo.

COMANDANTES

D. Carlos Lapuebla Prior, segundo jefe de la Comandancia de Valencia, a la de Soria, de primer jefe.

D. Carlos Revilla y Fada, primer jefe de la Comandancia de Soria, a la de Alava, con igual cargo.

D. Roberto Prior Lapuebla, segundo jefe de la Comandancia de Castellón, a la de Valencia, con igual cargo.

D. Manuel Jaén Alonso, primer jefe de la Comandancia de Alava, a la de Navarra, de segundo jefe.

D. Francisco Colino Alonso, segundo jefe de la Comandancia de Navarra, a la de Castellón, con igual cargo.

CAPITANES

D. Eulogio Quintana Duque, ascendido, del Colegio para oficiales, a la séptima compañía de la Comandancia de Santander.

D. Lorenzo Ramírez Fajardo, excedente, en la plana mayor de la Comandancia de Burgos, a la quinta compañía de la de Cuenca.

D. José Grandal Ramos, excedente en la plana mayor del 12.º Tercio, a la cuarta compañía de la Comandancia de Cáceres.

D. José Penabazla Reyes, de la quinta compañía de la Comandancia de Barcelona, a la cuarta de la de Tarragona.

D. Juan Pérez Crespo, de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona, a la quinta de la de Barcelona, continuando en la comisión liquidadora.

D. Arturo Molina Navarro, de la tercera compañía de la Comandancia de Zamora, a la plana mayor del 9.º Tercio.

D. Casildo Moral Viñolo, de la plana mayor del 9.º Tercio, a la tercera compañía de la Comandancia de Zamora.

D. Tomás Sanz Serrano, de la novena compañía de la Comandancia de Zaragoza, a la tercera de la de Lérida, continuando en la comisión liquidadora.

D. José María Gómez Suárez, de la plana

Es inútil advertir que todas estas mujeres son excepciones de la regla general. La mayor parte de las que en el día se casan con oficiales del Ejército español son jóvenes dignas y decentes, no siendo de extrañar que entre tantas haya alguna de formas soldadescas.

Hace treinta años era muy fácil encontrar cómicos tipos de *tanquetas* y de *militares* como las que vamos dando a conocer; pero hoy es tan difícil encontrarlos que muchas personas niegan su existencia. Existen, sin embargo; pero, lo repetimos, son excepciones y van desapareciendo. Casi abundan más las militares que pecan por el extremo contrario, las que se jactan de no entender la milicia y afectan ignorar hasta el sueldo y graduación de sus maridos. Y por cierto que estas señoras son más insostenibles que las que se hacen notar por su lenguaje inculto y estilo cuartelero.

Ya que nos ocupamos de señoras, cumplimos con un deber de justicia haciendo observar que hay más virtudes entre las de militares que entre las demás mujeres de este siglo. Y esto ya sucedía cuando la mayoría de las mujeres de los hombres de armas eran de baja extracción ó habían adquirido modales bruscos y groseros siguiendo a sus maridos en la vida aventurera de marchas, alojamientos y navegaciones.

Los que creen que los militares son más valientes, ó más ignorantes, ó más dispuestos que los demás hombres, incurren en la más insignie de las vulgaridades. Los ignorantes, y los instruidos, y los torpes, y los despejados están en el Ejército en la misma proporción que en el resto de la sociedad. Pero en cuanto a las mujeres, todas las observaciones convie-

nen en los mismos resultados. Son económicas, honradas y laboriosas, y en ninguna de las clases de la sociedad se encuentran más relevantes virtudes.

Hecha esta declaración que nos dicta la conciencia, reanudemos nuestro capítulo de las hembras militantes.

Cuando un oficial, como sucede á menudo, se casa con una señorita que merezca este nombre, ¡desgraciada de ella!, pasará la infeliz las penas del purgatorio.

Si la recién casada se pone en contacto con las pocas ó muchas militares del regimiento de su esposo, tendrá disgustos y sufrirá no pocas groserías. Si, por el contrario, esquivó el trato con ellas, oír cada indirecta como las del padre Cobos.

Contaba la señora de cierto capitán, joven de familia muy decente y de muy distinguida educación, que inmediatamente después de la ceremonia de su casamiento había marchado con su marido a la plaza en que su cuerpo se hallaba de guarnición. En el mismo día de su llegada, sin dejarles ni el tiempo preciso para descansar, la visitaron muchas de sus compañeras. La recién llegada no volvió en quince días de su natural sorpresa. ¡Tales cosas y tantas le dijeron!

Una comandanta, después de visita breve, le tendió la mano para despedirse, diciéndole: «Cuente usted, señora, con mi amistad. Ya usted sabe que somos iguales, fuera de los actos del servicio.»

La señora del abanderado le preguntó si era hija de paisanos ó de militares, y habiendo contestado que en su familia no había ningún militar, aquella le dijo con semblante lastimero:

—Pues hija mía, la compadeczo a usted porque usted no entenderá de estas cosas, se va usted a marchar. Cualquier asistente

mecánico, del erudito, del poeta, del afrancesado, del espadachín y del devoto, pero no lo hacemos por temor de alargarnos más de lo que fuera justo.

El mecánico fabrica ratoneras. El erudito habla del cabo Coreña y del sargento cañones, y cita a cada paso al comandante Raspeta y al general Melón. El poeta versifica la Ordenanza ó escribe en verso un proyecto de contabilidad. Y el afrancesado, y el devoto, y cada cual por su estilo, tienen sus formas, costumbres ó manías que les distinguen entre los demás.

Y a propósito de manías, acude a nuestra memoria el recuerdo de un maníaco que hizo en un tiempo las delicias de su batallón.

Había dado en la tema de no acostarse nunca como las personas. Después de despojarse de sus ropas se sentaba en el suelo y saltaba desde allí a su cama, imitando el salto del conejo; si era domingo, el del tigre si era lunes; hacia los martes el salto del ratón y los miércoles el de la rana. Brincaba cada noche de una manera distinta, y llegó a tener tan arraigada su extravagante manía, que al recibir la noticia del fallecimiento de su madre, noticia que le dieron en su pabellón, se llenaron de lágrimas sus ojos. Empezó a sollozar y poniéndose en cuclillas se encaramó en su cama, valiéndose, porque era sábado, del salto de la hiena.

En todas las armas é institutos del Ejército se cuentan los maníacos por gruesas.

Cuando el dominado, ó siquiera influido, es el coronel de un regimiento, ¡pobre regimiento!, merecería llamarse *regimiento*.

La paz y la armonía huyen de los batallones ó batallones en que abundan los casados. Los chismes y los cuentos acaban con la paciencia de los más calmosos.

Los casados se ponen muchas veces en berlina por culpa de sus mujeres. Estas los indisponen con sus jefes y con sus amigos y les proporcionan graves conflictos y extrañas peripetias.

La comandanta saluda con desdén a la capitana y ésta se pica si la *teniente coronela* visita a una *subalterna* antes que a ella, que manda compañía.

Muchas militares consideran propiedad suya los grados y empleos de sus maridos. Con frecuencia dicen, como la cosa más natural del mundo, *tenemos la cruz de San Fernando, ascendimos, quedamos de reemplazo, salimos de columna*, ni más ni menos que si se hallaran en posesión y en el pleno ejercicio de los empleos de sus amados y ascendidos esposos.

Algunos jefes han tenido que tomar con sus señoras medidas muy severas. Otros que no han imitado esta conducta han visto el cuerpo de su mudo convertido en torre de Babel.

Las señoras de algunos coroneles dan su voto en las juntas económicas, quieren votar en los consejos de guerra y conferencian con las más influyentes capitanas para que se elija habilitado al teniente de su camarilla.

Las capitanas son la plaga de los regimientos; no dejan vivir a nadie. Ellas reciben la orden y la comentan, disponen que las sobras no se distribuyan hasta tal ó cual hora y mandan que al barbero

mayor de la Comandancia de Toledo, a la primera compañía de la misma.

D. Joaquín Millán Simón, de la tercera compañía de la Comandancia de Lérida, a la plana mayor de la de Toledo.

D. José Castrillo de Cavia, de la quinta compañía de la Comandancia de Burgos, a la novena de la de Zaragoza.

D. Manuel González Depetit, segundo jefe de la Comandancia de Santander, a la plana mayor del 11.º Tercio.

D. Remigio Samaniego Lluvisa, de la séptima compañía de la Comandancia de Santander, a la misma de segundo jefe.

D. Juan Cepedano Argüello, de la quinta compañía de la Comandancia de Cuenca, a la quinta de la de Burgos, continuando en la comisión liquidadora.

PRIMEROS TENIENTES

D. Luis Martí Sansón, excedente en la segunda región, a la segunda compañía de la Comandancia de Oviedo.

D. José Muñoz Pérez, ascendido, de la Comandancia de León, pasa a situación de excedente.

D. Juan Gómez Sampedro, de la sexta compañía de la Comandancia de Santander, a la séptima de la misma.

D. Hipólito Humada Alonso, de la séptima compañía de la Comandancia de Santander, a la sexta de la misma.

D. Pedro Vázquez y Vázquez, de la tercera compañía de la Comandancia de la Coruña, a la sección de caballería de la misma.

D. Luis Gómez Fernández, de la sección de caballería de la Comandancia de la Coruña, a la tercera compañía de la misma.

D. Agustín Robles Vega, de la segunda compañía de la Comandancia de Oviedo, a la primera de la de Madrid, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Domingo Palacios Montoya, de la séptima compañía de la Comandancia de Albacete, a la quinta de la de Jaén.

D. Ruperto García Ximénez, de la quinta compañía de la Comandancia de Jaén, a la séptima de la de Albacete.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Saturnino Marcilla Ferrús, excedente en la primera región, a la octava compañía de la Comandancia de Zaragoza.

D. Hipólito Andrés Hernández, de la novena compañía de la Comandancia de Zaragoza, a la sexta de la de Ciudad Real.

D. Juan Pallardó Bonet, de la quinta compañía de la Comandancia de Navarra, a la quinta de la de Cuenca.

D. Rodrigo Palacio Gozpegui, de la quinta compañía de la Comandancia de Cuenca, a la quinta de la de Navarra.

D. Miguel Soto Izaguirre, de la quinta compañía de la Comandancia de Huelva, a la cuarta de la de León.

D. Carlos Ochotorena Laborda, de la sexta compañía de la Comandancia de Ciudad Real, a la novena de la de Zaragoza.

D. Félix de la Cueva Jiménez, de la octava compañía de la Comandancia de Zaragoza, a la quinta de la de Huelva.

D. José Ferreiro Seoane, en comisión en la Comandancia de Guadalajara, al 14.º Tercio, en comisión.

RESOLUCIONES

Han causado baja por pase a situación de retirados, los sargentos y guardias que se relacionan:

Sargentos: José Rincón Molina, de Córdoba; Pío Herrera Morán, de Ciudad Real; Antonio Cabas Martín, de Badajoz; José Jiménez Egil, de Alicante; Rafael Box Rizo, de ídem; Cecilio Ureña Barba, de Ciudad Real; José Ponteciano Cenal, de Toledo; José Asensio Pérez, de Huelva; Antonio Saco Taboada, de Toledo; José Mayor Bosque, de Logroño; Baltasar Rodríguez González, de Oviedo; Antonio Ramos Guin, de Málaga; Eusebio Trujillo Parra, de Salamanca.

Guardias: D. Manuel Hidalgo Hernández, de Granada; Manuel Izquierdo Molina, de Granada;

Casiano Belmonte Risueño, de Ciudad Real; Gato del Aguila Castroviejo, de Zaragoza; Manuel Falcón Usón, de Barcelona; Julián Ruiz Pascual, de Burgos; Víctor Cabezas García, de León; Francisco Mir Ferrer, de Valencia; Joaquín Catalán García, de Huesca; Pedro Moros Ramírez, de Granada; Francisco Bón y Bón, de Alicante; José Baronat Parra, de Valencia; Agustín Membrado Madero, de Zaragoza; Francisco Nieto Rodríguez, de Córdoba; Narciso Mañanas Guardiola, de Zamora; Francisco Moreno Giraldo, de Sevilla; Domingo Fernández Martínez, del Sur; Manuel Hernández Martín, de Alava; Antonio Conde Docampo, de Orense; Miguel Borrell Mesegui, de Zaragoza; Ezequiel Vicente Martínez, de Guadalajara.

Al capitán D. Casildo Moral Viñola, se le concede abono de pensiones por cruces, resolviéndose que el interesado se dirija a la comisión liquidadora del Cuerpo a que perteneció en Cuba, a fin de que al formalizar la reclamación de la suma de sus atrasos, incluya las pensiones que le correspondan.

Se ha concedido abono de dos pagas de navegación que no ha percibido a su regreso de Cuba, al segundo Teniente D. Venancio Molina García.

A los guardias regresados de Cuba por inútiles, Mariano Rodríguez Gens y Justo Iglesias Rabuñal, se les concede abono de las raciones de pan que les correspondieron en los meses de Febrero y Marzo, al primero, e iguales meses y Abril de este año, al segundo, disponiéndose que por la Comandancia de Coruña a que están agregados, se haga la oportuna reclamación en adicional.

Al sargento retirado Francisco Baamonde Agudo, se le concede un año de licencia para la Habana (Isla de Cuba), con objeto de arreglar asuntos de familia.

Se ha concedido la pensión mensual de cinco pesetas por acumulación de tres cruces del Mérito Militar, al guardia primero de la Comandancia de Segovia, Marcos González Nieto.

Al guardia licenciado Antonio Peidró se le concede relieve y abono fuera de filas de la pensión mensual de 750 pesetas, anexa a una cruz del Mérito Militar que posee.

Se ha dispuesto que los capitanes D. José Grau Martínez, de la plana mayor de la Comandancia de Huelva y D. Emilio Delgado Rubio, de la segunda compañía de Lérida, cambien de destino, continuando éste último en comisión en la liquidadora de los Tercios de Ultramar.

Han sido declaradas indemnizables las comisiones del servicio desempeñadas por el capitán y primer teniente de la Comandancia de Barcelona, D. Antonio Gutiérrez Rodríguez y D. Trinidad Todolí Alcaráz y un sargento; primeros tenientes de la de Soria, D. Daniel Gil Calvo y D. José Lozano González y guardias de la misma Miguel López González, Juan García Madruga y Eduardo Sandoval.

Se ha concedido ingreso en el colegio preparatorio militar de Trujillo, a los individuos del Cuerpo que a continuación se relacionan: Manuel Oliver Camacho, de la Comandancia de Valencia; Eduardo Lozano Demas, de la de Sevilla; Aurelio de Pantoja Ortiz, de la de Toledo; Alberto de Arcos Crespo, de la de Madrid; Francisco Bueno Mayorga, de la del Sur; Higinio Gómez Franco, de la de Cáceres; Marcial Losada Alvarez, de la del Norte; Eduardo Casao Mediavilla, de la de Segovia; Félix Fernández Berga, de la de Huesca, y corneta Jorge Caldero Aguzo, de la de Ciudad Real.

Se ha concedido la rescisión de los compromisos que tenían contraídos a los cabos, de la Comandancia de Cádiz, Juan Serrano Ballesteros y Vicente Moreano González, y de la de Sevilla Sebastián González Martín; cornetas: de Zaragoza, Ricardo González Ballonga, y de Córdoba Francisco Blanco López; y guardias: de Murcia, Antonio Morales García; de Barcelona, José Chanterero Durán; de León, Miguel Zamora del Prado; de Huel-

va, Francisco Cigales Pavón; de Badajoz, Mateo Durán Moñiz; de Cádiz, Diego Anillo Carrasco y Zacarías Usis Moya; de Oviedo, Felipe García Carrero; de Córdoba, Eugenio Galvez Valle; de Murcia, José Valverde Cárceles; de Cádiz, Francisco Jiménez González, y de Barcelona, Abión Lloria Carbonell.

Se ha concedido el retiro para esta Corte, al coronel de reemplazo en la primera región, D. Vicente de la Torre y Gandul.

También ha causado baja en el Instituto por el mismo concepto, el guardia de la Comandancia de Cáceres, Atanasio Reya Andrada.

Ha sido declarada indemnizable la comisión del servicio desempeñada por el segundo teniente del décimo Tercio, D. José Fernández Alvarez, así como la del teniente coronel, D. Francisco Santana y Santana y segundo teniente D. Pedro Alfonso Trejo, todos de la Comandancia de la Coruña.

Al primer teniente D. Manrique Hidalgo Martínez, se le concede el abono de la paga del mes de Enero último que justificó como repatriado en expectación de destino; y al segundo teniente de la escala de reserva don Florencio Vivanco Yuguas, se le concede así mismo abono del quinto de sueldo percibido de menos en los meses de Marzo y Abril últimos, en los que se hallaba disfrutando licencia como repatriado de Cuba.

Al segundo teniente de la escala de reserva, D. Agustín Bayón Martínez, se le concede el abono del depósito de garantía de asignación que acredita tiene hecho.

Han sido destinados en comisión a la liquidadora de los disueltos Tercios de Ultramar, los primeros tenientes D. Alfredo Mulet Fernández, de la Comandancia de Oviedo; D. José Salamanca Moreno, excedente y agregado para el percibo de haberes a la de Málaga; D. Manuel Gómez García, en la misma situación en el colegio de Guardias Jóvenes, y segundo teniente D. Miguel Gistán Ferrando, excedente y agregado al 14.º Tercio.

Han sido declaradas indemnizables las comisiones del servicio desempeñadas por los capitanes D. Manuel Sacristán Navarro, E. Emilio Planchuelo y Aroz, D. Tomás Sanz Serrano y primer teniente D. Isidoro Antón Sanjosé.

Se ha concedido la placa de San Hermenegildo al comandante D. Antonio García Pérez y capitán D. Francisco Sáinz de Rozas, y la cruz sencilla de la misma orden al de este último empleo D. Luis Boné Anría.

Al sargento de la Comandancia de Barcelona, Félix Pascual Cabeza, se le concede la cruz de plata del Mérito Militar pensionada con 250 pesetas mensuales, por el distinguido comportamiento que observó con motivo de los sucesos ocurridos en aquella capital la noche del 5 de Julio próximo pasado donde se habían reunido numerosos grupos de amotinados que consiguieron disolver con la fuerza a sus órdenes, restableciendo el orden público y detener a 15 individuos que habían agredido a la indicada fuerza y cuya clase resultó herida de arma de fuego.

Se ha concedido la pensión mensual de cinco pesetas, por acumulación de tres cruces del Mérito Militar con distintivo rojo que pose, al cabo de la Comandancia de Murcia, Timoteo Brotons Navarro.

Se han concedido pensiones a Doña Fé López Mazueta, huérfana de las segundas nupcias del primer teniente de la Guardia Civil retirado, D. Tiburcio; a Doña María Bon Baltrán, madre del guardia civil Vicente Marco Bon y a D. Manuel Utrera López, padre del guardia civil Manuel Utrera Rossell.

CONSULTORIO

Cargos de Tercio.—M. A. S.—1.º Publicado su original.—2.º Tenemos entendido que está hecha la reclamación y que en el momento haga la Administración militar el abono correspondiente, se les satisfarán los

premios y pluses que tengan devengados.

Torreleja.—F. R. M.—1.º y 2.º Por medio de circular se darán nuevas instrucciones al efecto.—3.º La mitad.—4.º Hecho el traslado.

Llamoso.—Sotero.—Arredondo.—L. O. P.—Rentería.—G. E.—No podemos publicar su original por no estar en condiciones.

Mina del Centenillo.—E. G. B.—1.º Entendemos que procede ya promover instancia a S. M. en reclamación de la cantidad que usted indica, para que por medio de Real orden se ordene el abono por quien corresponda.—2.º Tendremos en cuenta sus indicaciones, para ocuparnos del asunto en la primera oportunidad.

Centa.—M. L. G.—Los de ambas condiciones necesitan ser por lo menos cabo y llevar dos años de servicio.

Malaga.—A. A. G.—1.º Publicada la permuta.—2.º Hecho el traslado.

Pozoblanco.—A. C. L.—1.º Como en el boletín de suscripción no nos hacía usted indicación alguna, se le dió de alta sin embargo de ser suscriptor con anterioridad; pero en vista de su carta última se le retiró una de las dos suscripciones y se le abona en su cuenta con esta Administración, hasta fin del próximo mes de Diciembre, en compensación al duplicado cargo que se le ha pasado.—2.º Entra en turno de publicación su carta.

San Nicolás del Puerto.—J. V. E.—1.º Continúa usted con el mismo.—2.º Hecho el traslado.

Herrerías.—F. C. R.—1.º Hecho el traslado.—2.º El día 20 del pasado mes de Agosto y por medio de certificado, se le remitió el libro que nos tenía interesado.

Valladolid.—S. T. N.—En la Dirección, no tienen de la edición del año 1893 por haberse agotado y con este motivo le servimos del 97, el cual si no le da resultado puede devolvérsele.

Vich.—J. R. M.—En la forma que usted manifiesta, no podemos pasar el cargo.

Arenas.—J. S. J.—Talía.—O. N. S.—Torreleja.—S. M. C.—No hemos podido publicar la solución, por haberse recibido tarde en esta Administración su carta.

Alcorisa.—C. O. L.—1.º Los bigaces deben ser relevados en el primer pueblo de etapa que se encuentren.—2.º Instancia cursada por los jefes del cuerpo a que pertenezcan, uniéndola a ella partida de bautismo.

Quero.—F. V. P.—Por haberse recibido tarde su aviso, no hemos podido publicar la solución.

Bargala.—C. M. A.—1.º Remitido el número que nos manifiesta no ha recibido.—2.º Publicada la solución.

Tarón.—A. R. D.—Al Regimiento infantería de la Constitución número 29, que reside en Pamplona (Navarra).

Chiclana.—E. G. C.—1.º Los libros se le servirán seguidamente.—2.º Si señor, pueden entablar la permuta.

Villanueva de la Reina.—A. A. L.—1.º Manifieste usted de qué clase desea los formularios y se le servirán.—2.º El 29.—3.º Hecha la suscripción desde primero del próximo mes de Septiembre.

Jerez.—V. S. A.—Publicada la permuta y hecha la suscripción.

Briones.—J. P. C.—La Real orden de 7 de Septiembre de 1893 (C. L. núm. 312) por lo que respecta a uso de armas, y para caza la de 27 de Abril de 1894 (C. L. núm. 112).—2.º y 3.º Como hasta la fecha no pasa de proyecto, no podemos precisar el alcance que se le dará, pero en todo caso, es de presumir que el regulador sea solamente del sueldo, sin incluir los premios y gratificaciones.—4.º El original se publicará.

Grandas de Salimé.—A. S. F.—1.º El 25.—2.º Puede usted reclamarla, aunque es de creer que cuando la Comandancia no se lo ha abonado, es por no haberlo efectuado la Administración militar.—3.º Si en esta fecha contrajo el compromiso, si señor.—4.º Se le remitirá a la brevedad posible.

Villaviciosa.—T. H. S.—1.º Considerándose comprendido en la Real orden de 4 de Julio de 1893, que da derecho al premio a los que al ingresar sean licenciados absolutos, ó en otro caso lleven seis años de servicio en filas precisamente, puede solicitarlo.—2.º Instancia al jefe de la Comandancia para que se le haga la reclamación correspondiente.—3.º El tiempo de licencia ilimitada y reserva no sirve para entrar en posesión del premio.

Morata.—M. G. A.—1.º Las notas que dimanen de procedimiento escrito, se consignarán siempre en la filiación, según el artículo 725 del Código de Justicia Militar.—2.º Pueden invalidarse a los dos años de ejemplo conductu, a contar desde el día que cumplieron el castigo, siempre que no haya dado lugar a imposición de nuevo correctivo, en cuyo caso los dos años empezarán a contarse desde esta última fecha.—3.º Para las notas por reincidencia se necesitan cuatro años.—4.º Amplie usted más esta pregunta para poderle contestar.

San Juan.—N. H. H.—1.º Servidas las

páginas que interesa.—2.º La circular de 13 de Abril de 1894 previene, que la fuerza del Cuerpo nombrada para la custodia de caudales no se hará cargo de las cajas del numerario limitándose solo a prestar el auxilio necesario al comisionado responsable.—3.º El abono que usted indica por el Regio enlance, no es aplicable para retro.—4.º El de licencia ilimitada y reserva se cuenta por mitad para tales efectos.—5.º Al serle concedida la rescisión del compromiso por gracia especial, es con la condición de que no puede usted obtener nuevo ingreso en el Instituto.

Madrid.—M. V. R.—El 12.

Navalcarnero.—M. R. H.—Publicada la permuta.

Arco de la Frontera.—L. C. O.—1.º El 7.—2.º El 53.—3.º El 50.

Cenicientos.—A. B. V.—Publicada la permuta.

Castropol.—A. S. S.—Primera. En compensación al cargo que por duplicado se le ha pasado, le queda abonado en su cuenta con esta Administración hasta fin del próximo mes de Febrero, por tener pasado cargo del trimestre actual.—Segunda. Manifiéstenos qué ventajas tienen más los cornetas del Ejército a los de la Guardia Civil y le contestaremos, pues nosotros no vemos diferencia alguna.

Enguera.—V. S. P.—Primera. El 303.—Segunda. El 824.—Tercera. El 34.—Cuarta. Aumento, con la misma fuerza, se cree que si señor.—Quinta. Puede de los primeros, y de los segundos no puede precisarse por falta de antecedentes.—Sexta. Por antigüedad.

Talaván.—Primera. El 879.—Segunda. Dos meses próximamente, si no se efectúa en el presente.—Tercera. Donde lo encuentre ó en la casa cuartel.—Cuarta. Si señor, el mismo interesado es quien debe conducirla.—Quinta. Con el mandamiento del juez, si es que a tales horas quiere darle.

Santa Barbara.—M. V. Z.—Primera. El 63.—Segunda. Según nos han informado en Guerra, en las relaciones de fallecidos que existen en aquel departamento, no figura el soldado por quien usted nos pregunta, ni tampoco se tiene conocimiento de su regreso a la Península. Para saber la verdadera situación de dicho individuo, deben dirigirse al coronel del cuerpo en que sirvió.

Granadilla.—(Juan Beltrán Delgado). Remitido el pedido de sobres, tarjetas y papel de cartas que tenía hecho a esa población por medio de certificado, nos devuelven el paquete diciéndonos que no se halla usted en esa; así pues le suplicamos nos comuniquen su nueva residencia para servirse.

Barcelona.—A. S. G.—Primera. Colocado como supernumerario.—Segunda. Comprende a todos.

Navalmoral de la Mata.—N. S. B.—Cuando termine usted la suscripción, que lo será en fin de Noviembre, será dado de baja según desea.

Hecho.—J. M. M.—En fin de Septiembre actual, que termina usted la suscripción, será dado de baja en ella.

Brnate.—S. C. C.—Primera. El número 33 para su pase a Badajoz.—Segunda. No podemos decir el tiempo que cuenta de servicio, pues este dato solo puede verse por su filiación que obra en la Comandancia.

Fabara.—P. C. G.—Se contestará a su carta del 23 con todo género de datos, por correo.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior:

Teodorico

Remitieron la solución los siguientes: Los sargentos, D. Antonio Víctor Cáceres y D. Ramón Castañón Muñoz.

Cabos: D. Nicolás Damont Sajardo, D. Hilario Sánchez Alcalde, D. Fernando González Martín, D. Antonio Elvira Salcedo.

Y guardias: D. Andrés María Villatoro, don Felipe Hidalgo del Río, D. Juan Marín Moreno, D. Elpidio Flores Hernández, D. Julián Estévez Martínez D. Carlos Salgado Fernández, D. José Fernández Gil, D. Antonio Zamarrá Iglesias, D. Federico Sanabria Fernández, D. Juan Pérez Gutiérrez, D. Basilio Concha Navarro, D. Julián Izaguirre Martos, D. Enrique Pozo Aguilar, D. Robustiano Sánchez Garrido, D. Feliciano Sáinz de Arce y D. José Molina Rodríguez.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil
33, Tudescos, 33.—Madrid

se le rebaje de rancho... ó que no se le rebaje.

—Dígame usted, sargento Bote—preguntaba una—¿por qué está arrestado el cabo Grimal?

—Porque cogió una vara desechada por gorda, y le arrojó un pie de paliza al asistente del alférez Calvo.

—¿Y quién lo arrestó?

—El oficial de semana.

—Pues dígame usted al cabo que queda en libertad y que se me presente mañana al toque de asamblea.

—¡Cabo Mandillo!—gritaba una teniente desde la puerta de su pabellón.

—Mande usted, mi teniente.

—Dígame usted al furriel que nombre dos individuos para hacerme zafarrancho. Tengo la casa que parece una cantina.

—¿Da usted su permiso?—preguntaba el sargento de semana a la puerta de su capitana.

—Adelante—contestaba la señora.

—¿Está el capitán?

—No está el capitán, pero estoy yo. ¿Qué quiere usted, sargento Breñales?

—Vengo a traer la orden. Esta tarde habrá ejercicio.

—Eso es, como el señor coronel tiene caballo y no rompe botas, venga ejercicio y ganancia para el zapatero. ¡Hay algo más?

—Que mañana entra el capitán de guardia en la prevención.

—No puede ser; le toca al capitán de la quinta.

—Está enfermo.

—¿Enfermo, eh? Cuando yo digo que a ese capitancito le hace falta un coronel como un cabo loco! No, pues si yo manda-

No terminaremos este capítulo sin referir un episodio de cuya exactitud sale garante el autor.

Un regimiento que se hallaba en Burgos, recibió repentinamente la orden de salir a marchas forzadas para Barcelona.

En la imposibilidad de que las señoras marchasen con sus maridos, acordaron éstos que se quedasen todas para hacer juntas el viaje en una galera que está próxima a partir.

Para acompañar a las señoras se quedó un teniente de cincuenta años, viudo, galante con las damas y amable y bondadoso y apacible.

No sabemos lo que sucedió en el viaje, ni las riñas que evitó el teniente, ni cuántas fueron las majaderías y desvergüenzas que oyó; pero consta que al octavo día, perdida ya la paciencia, desesperado y loco, hizo atar a las señoras y las mandó fusilar.

Felizmente no obedecieron su orden los soldados que formaban parte del convoy, por lo que no tuvo más consecuencia aquel viaje que el suicidio del pobre oficial comisionado. Aquellas señoras acabaron con él en ocho días.

«Es terrible el sexo abierto» como decía después el asistente de la pobre víctima.

Otros tipos

En las clases militares, y en particular entre los subalternos, hay muchos tipos que no hemos presentado.

Podríamos hablar extensamente del

quinto se va a quedar con usted. Y mire usted que aquí lo pasamos mal las que no le entramos por el ojo a la coronela, que ha sido cómica y se da más tono que un trompeta de llaves.

Pero la gran visita, la que todavía no ha podido olvidar aquella joven, fue la que recibió de la capitana de la octava del segundo, la tía Pascuala, que así la llamaban en el regimiento.

Entró esta señora con su facha de broja y ademanes de cantinera navarra, y después de abrazar a la novia y besarla repetidas veces, se sentó con la mayor confianza y empezó a tutearla con original desenvoltura.

—¿Qué tal de viaje?—preguntó.

—Muy bien, señora, muchas gracias.

—¿Qué señora ni qué pitos! Aquí no hay más remedio que tú por tú. Entre amigas y soldados, cumplimientos excusados.

Te doy la enhorabuena—prosiguió la tía Pascuala—porque te has casado con un muchacho de empuje. Lo sé por experiencia, que en la última zaragata lo oísteis yo misma con más alma que un potro corcobés. Y hablando de otra cosa, ¿cómo está tu chico?

—Señora, no comprendo...

—Digo, que cómo está el chico; ¿eres sorda a qué?

—Creo, señora, que usted se ha equivocado; yo no tengo ningún chico.

—¡Si, mujer! Manolo. Pregunto por Manolo, tu asistente.

—Ah, ya se refiere usted al asistente de mi marido. No creo que tenga novedad.

—Pues mira, te aconsejo que no te desdices con él, porque es mas listo que Cardona y capaz de limpiarle una peseta al mismo cabo Upe, el que le robó los chorizos al padre capellán.

ra el regimiento me parece que saltaba. ¡Lástima de correa maestra!

—Señora, ¿manda usted algo?

—Dígame usted al cabo Gulsote que voy a relevarle de furriel, que a mí no me la pega ningún remonto, porque antes he sido cocinero que fraile, y me destataron con pan de munición. Que no escondan los garbanzos entre jergones, porque yo tengo un pájaro que me canta al oído. ¡Y mucho ojo!

—Cuando yo era teniente—decía la capitana de granaderos de una renombrada batallona—me acompañaba con la Pepita Costra; pero ende que soy capitana ya no me acompaña con ella, porque la subordinación ha de quedar bien puesta y no quiero yo que me vean con una abanderada.

—No tienes vergüenza—le dice su señora al teniente coronel—si vuelves a hablar con el bárbaro del coronel. La coronela no me ha saludado en misa, y es necesario hacerles comprender que tan jefes somos nosotros como ellos.

—Pero, mujer, déjame en paz con tus pliques. No me enredes en chismes de mujeres. Yo no puedo menos de hablar al coronel, porque es mi jefe y amigo. Y sobre todo, él no tiene la culpa de que su mujer no te haya visto ó no te haya querido saludar.

—Eso es, discúlpalos a ellos y dime que no tengo razón. Me subvino con tu falta de genio y de carácter. No sé para qué te sirven los galones ni por qué te los han dado. ¡Si los llevara yo!

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACBITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes o crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL ORCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEURÓLOGO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, hipocondría, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas frasco.

ANTIHÉRPETICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISÉPTICO AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRACAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLER.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRALES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIFTERICAS.—Contra la difteria, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUIOS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, frascos, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

GRAN SASTRERÍA

DE VALÉNTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.
Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Esqueletos de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29, Fuencar, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-catarral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soledad, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

Las dispepsias intestinales cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual a infectarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desmorro de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de El Heraldo evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se referan a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

"Preludios de una lira vulgar,"

"Por gastar tinta,"

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Sargento de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

COMPENDIO

DE LEGISLACION

PARA LA GUARDIA CIVIL

POR EL COMANDANTE DEL CUERPO

D. Isidoro Seisdedos

Comprende el año 1896

De venta en esta Administración al precio de tres pesetas para los no suscriptores, y de dos para nuestros abonados.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 2, Madrid

Tapicería LA CONFIANZA

Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, 11, Almacén de muebles, Luna, 11

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación a provincias

LA GUARDIA CIVIL

COMO AUXILIAR

DE LA AUTORIDAD JUDICIAL

CON ARREGLO A LA

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL VIGENTE

POR

D. Joaquín Gracia y Hernández

Teniente Coronel de Infantería

Segunda edición

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Para los suscriptores a EL HERALDO, su coste es UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS ejemplar, ó sea un 25 por 100 más barato que en las librerías.

El gasto de franqueo ó certificado, si lo desean, es de cuenta del suscriptor.